

III ACTIVIDADES DE URGENCIA

Volumen 1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1999

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 1999
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS
Volumen 1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 99. III-1

Abreviatura: AAA'99.III-1

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales

Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

C/. Levies, 17. Sevilla

Tel. 955036600. Fax: 955036621.

Impresión: R.C. Impresores

© de la presente edición: Junta de Andalucía.

Consejería de Cultura. E.P.G.

ISBN: 84-8266-276-7 (Obra completa)

ISBN: 84-8266-279-1 (Tomo III-1).

Depósito Legal: SE-1316-2002-III-1

INFORME SOBRE LA ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA REALIZADA EN EL YACIMIENTO ÍBERO-ROMANO DE SIERRA DE AZNAR, ARCOS DE LA FRONTERA (CÁDIZ)

MARÍA JOSÉ RICHARTE GARCÍA

Resumen: Este artículo refleja el resultado de una investigación sobre la historiografía del yacimiento de Sierra de Aznar, poniendo de manifiesto el interés por este enclave arqueológico desde el S. XVII hasta nuestros días por historiadores, geógrafos, geólogos, etc.

Abstract: This article summarises the results of an investigation into the history of the Sierra de Aznar ruins. Historians, geographers, geologists, etc... have pointed out the obvious importance of this XVII century archaeological site.

INTRODUCCIÓN

En el año 1.999 se solicita el pertinente permiso de intervención arqueológica en el yacimiento de Sierra de Aznar como consecuencia de su inclusión dentro de las actividades a realizar por una escuela-taller, junto con los yacimientos de Carissa Aurelia (Espera), Ocuri (Ubrique) y la Villa Medieval de Zahara de la Sierra, todos ellos en la serranía de Cádiz. Con fecha del 29 de Abril se autoriza por la Dirección General de Bienes Culturales para el año 1999 **sólo y exclusivamente tareas de limpieza para los yacimientos de Ocuri, Carissa Aurelia y Sierra de Aznar.**

Esta resolución, que si bien limitó ampliamente a otros "arqueólogos" en su investigación, dado que son de la opinión de que para obtener información de un yacimiento sólo existe la posibilidad de sacar objetos a la luz -fundamento principal de los "arqueólogos del siglo XIX-, a esta dirección le permitió cambiar de metodología para adquirir la máxima información referente al yacimiento, información existente en una bibliografía nada accesible, en archivos, en colecciones privadas, prensa de principios de siglo, etc. con la única intención de facilitar la tarea a futuros investigadores (1).

DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO

El yacimiento arqueológico de Sierra de Aznar se ubica en el término municipal de Arcos de la Frontera y más concretamente en la Barriada rural de La Perdiz, teniendo su acceso a través de la carretera C-5221, que une Arcos con el municipio de Algar. Este yacimiento se encuentra en la sierra que le da nombre y más detalladamente en el Cerro del Moro, dominando parte del valle del histórico río Majaceite (Wadi Buta), importante vía de comunicación desde época prehistórica y zona de gran densidad arqueológica lo que prueba que es una zona apta para el asentamiento humano debido a



LAM. I. Vista del Yacimiento desde la barriada de La Perdiz.

la riqueza de sus tierras y de sus montes, garantizando una rica economía agropecuaria.

En éste, según el registro cerámico aparecido en superficie, se constata la presencia de población desde el Bronce Final-Orientalizante, con una ocupación romana que abarcaría desde los siglos II y I a.C. hasta los siglos IV y V d. C., y una posterior población en los siglos XII-XIII. Entre los numerosos restos que se localizan, destacan las pertenecientes a una obra de ingeniería hidráulica, no sólo por su monumentalidad sino también por su extensión, si bien debemos destacar que esta obra hidráulica no abarca todo el área del yacimiento, sino que existen varias zonas perfectamente diferenciadas aunque relacionadas:

- Área ocupada por el Castellum Aquae, las diferentes estructuras que lo componen se disponen por la ladera de forma aterrazada. Como somos conscientes de que en anuarios anteriores se han hecho numerosas descripciones del Castellum Aquae y su recorrido, optamos por omitir en este artículo esta parte, que junto con las que se muestran a continuación, serán desarrollados en el próximo anuario.
- Una zona donde estaría asentada la "ciudad" o núcleo de población, situada a los pies del castellum aquae (cortijos de Canillas y Cárdenas). No obstante la observación directa de los alrededores del yacimiento, en un radio de 6 a 7 kilómetros, nos pone de manifiesto la existencia de núcleos de población (villas), íntimamente relacionados con el castellum aquae, a través de los abundantes restos constructivos, coincidentes hoy en día con los grandes cortijos de la zona: Liches, Torres, Matite,



LAM. II. Disposición de las estructuras en terrazas.

Rancho Margarita, etc., sin olvidar las villas localizadas en las Vegas de Elvira (Martí, 1995; Barrionuevo, 1995), inundadas hoy en día por el pantano de Guadalcaín.

- El área de necrópolis, situada al norte del castellum aquae y donde pueden distinguirse a priori la existencia de siete posibles mausoleos.
- Otra de las partes importantes del yacimiento son las canteras donde se extraían los numerosos sillares que se utilizaron, y que hemos constatado en los cortijos de Canilla, La Perdiz y Los Bermejales.

DESARROLLO DE LOS TRABAJOS DE CAMPO

Además de esta búsqueda de documentación, se realizaron con los alumnos de la escuela-taller las siguientes actividades arqueológicas:

- Limpieza vegetal:

Se ha llevado a cabo en todas las estructuras del yacimiento de forma manual y con especial cuidado en su eliminación para evitar el arranque de las piedras de los muros, así como los restos de mortero que recubren las paredes. Además se ha procedido a la limpieza al completo del yacimiento de restos de leña y retamas que impedían una visión al completo del conjunto arqueológico.

- Fumigación:

Para la erradicación de las plantas que afectaban a las estructuras se ha procedido a su fumigado para retrasar su crecimiento.

- Recogida de material arqueológico:

En el proceso de limpieza vegetal apareció abundante material cerámico que fue recogido procediéndose a su lavado, siglado e inventariado para su posterior estudio y su ingreso en el Museo Arqueológico Provincial.



LAM. III. Alumnos de la escuela-taller llevando a cabo la limpieza vegetal del depósito destinado a la captación de agua, y llamado comúnmente "Baño de la Reina.



LAM. IV. Detalle de una de las piletas encargadas de la limpieza del agua. La rotura se debe a que han sido utilizadas para guardar ganado porcino.

- Dibujo Técnico:

Consistió principalmente en la realización de croquis y plantas a escala de algunas de las estructuras más significativas.

- Documentación Gráfica:

Registro de todos los trabajos realizados en el yacimiento a través de fotografías y diapositivas, además de todas aquellas estructuras en grave peligro de erosión y deterioro.

DESARROLLO Y RESULTADO DE LA INVESTIGACIÓN HISTORIOGRÁFICA

Para la presentación de este trabajo, en el presente artículo hemos optado por mostrar los datos recogidos según el carácter de las obras, a saber, históricas, geográficas, geológicas, y los artículos de prensa o revistas culturales, siempre siguiendo un orden cronológico.

Obras históricas.

La referencia más antigua la encontramos en una obra de D. Pedro de Gamaça Romero (1634: 10) hablando de dos de los cortijos que forman parte de la extensa área que abarca este yacimiento y los restos de poblaciones antiguas que en ellos encontramos:

“Y según tradición antigua, Canillas y el Matite, que oy son dos cortijos de labor de pan, con guerras, y fuentes de copiosas, y buenas aguas, que estan dentro del termino a la parte del oriente, fueron en el tiempo de los Romanos, y Godos aldeas desta Ciudad [...]”.

En esta misma obra se pone de manifiesto la importancia de esta zona en los conflictos acaecidos entre moros y cristianos:

“En este sitio del Matite fue dõde Almadan, alcaide de Ronda, quemò a los hijos de Anton Aluarez de Medina y el caso fue, que Iuan de Almario teniendo noticia que Almadan, alcaide de Ronda auia muerto a su padre, le embiò a desafiar. Resp-dio, que por su vejez, y enfermedad no podia salir, que tres hijos tenia q̄ suplieran su persona. Replìcò Iuan de Almario, q̄ saliessen todos tres, y que el saldria con otros dos desta ciudad y señalaron para este desafio el campo del castillo de Ortales, q̄ està dentro del termino desta ciudad, y linde del termino de Cardela, fuerte villa de los Moros. Salieron desta ciudad secretamente, (por no tener guerra declarada el rey cõ los Moros) Iuan de Almario, Antõ Romero, a quien llamaron el valiente, desquixara leones, hijo de Pedro Romero, alcaide del castillo y torre ° Matrera, y Fernan Tardio, padre del alcaide Gàrci Tardio, todos tres hombres nobles, de quien en esta ciudad ay mucha decendencia, y luego que llegaron al dicho sitio, y reconocieron a los tres Moros, hijos del alcaide, se apercibieron, y se embistieron, y mataron los tres Moros. Luego que el alcaide Almadan supo la muerte de sus hijos vino con los Moros de Ronda, y su comarca, y corrio los campos desta ciudad, y llegando al dicho sitio del Matite hallò a unos hijos de Anton Aluarez de Medina ‘ escondidos en una hacienda y heredad que alli tienen, donde los quemò, y hizo otros muchos daños. Por esta causa, y por q̄ en aquella

ocasión no estaban declaradas guerras con los Moros puso el dicho Anton Aluarez demanda de la muerte de sus hijos: y para dexar esta querella, y venir a paz, y amistad, como vinieron, casò el dicho hijo con hija de Ant. Aluarez de Medina y desta rama proceden los Medinas Tardios.

° Consta por escrituras antiguas q̄ Lope Ruis, y Pedro Romero vezinos desta ciudad fueron alcaides de Matrera, castillo, y tenencia fuerte dos leguas de Cardela.

‘ Fue alcalde ordinario año de 1483”.

Además indica la existencia de un castillo en la Sierra de Aznar, seguramente en el cerro del Moro, donde se constata la presencia de un bastión del Bronce Final Orientalizante (Gutiérrez et alii, 1995):

“Tuvo esta ciudad en el tiempo que fue frõtera de los Moros del Reyno de Granada, muchas torres, y atalayas dentro de su termino, a legua, y a dos leguas la mas desviada q̄ se vehiã unas a otras, y se auisauan, encendiendo los hachos,, y haziendo sus ahumadas, con que dauan a entender si la tierra estaua segura, o haziã algũ daño los Moros en alguna parte, para con presteza remediallo, y las q̄ en nros tiempos emos visto que estan en algun fer, son el castillo de la sierra de Asnar, antigua poblacion, según oy lo muestra, cercada de muchas, y estremadas aguas [...]”.

En la primera mitad del S. XVIII (1729) un escritor erudito de la ciudad vecina de Bornos, Fray Pedro Mariscal, redacta una obra que nunca llegó a publicarse donde por primera vez se trata sobre el nombre que podía tener este yacimiento:

“Tambien le pertenece a Arcos, y a la propuesta disgression de mi hija, otra ciudad, que dice la tradicion, que estuvo en el sitio, donde esta la Venta, que llaman Asnal, y una hermita de nuestra Señora. Dice la tradicion, que esta ciudad se llamo Asinia, lo qual tiene buenos fundamentos y es todo mui creible, porque es cierto, que quando Julio Cesar vencio a los Hijos de Pompeio en Munda, oy Monda junto a la ciudad de Ronda,—bada ya esta guerra, y pacificada España fue a Roma a gozar los fru— sus victorias, y dexo por Governador de la España Vterior, que es nuestra Andalucia a Asinio Pollion Discipulo de Marco Tulio.

Fue esto el año quarenta, y tres antes de el nacimiento de nuestro Redemptor; y aunque parece de las Historias, que estuvo en su cargo solamente poco mas de dos años hasta el quarenta, y uno antes del nacimiento de Christo; en que Sexto Pompeio, a viendo cobrado aliento con la ausencia de Julio Cesar, se volvio a apoderar de Andalucia, haciendo huir a — pero este año mismo, que fue el de 4 .959 de la creacion del mundo según la cuenta del Hauberto Hispalense, dice este Autor, que Asinio Pollion Questor de la españa Vterior edifico muchas ciudades en la betica, ninguna se puede decir mas bien esto, que de Asinia, que se quedo con el nombre de su fundador”.

Posteriormente a principios del siglo XIX, Mateo Francisco de Rivas, tras consultar la obra de Gamaza decide visitar el lugar ofreciéndonos una descripción detallada del yacimiento por aquel entonces:

“Canillas y el Matite: fueron aldeas de este termino cuyas epocas no han podido tampoco aclararse, y de la primera, las

noticias más comprobadas son la de empezar su población en la cumbre de la Sierra de Asnal a legua y media de esta ciudad en el lado Oriente con inflexión al Norte, derramándose en gran extensión por Poniente hasta la falda, con dos puertas para su comunicación, a las que se subía por una moderada cuesta. Sus señales son de haber estado pertrechada de arcos y excelente muros, y en el centro se han descubierto unas ruinas como de baño, a quien los naturales llaman de la Reyna, cierta inscripción sepulcral destinada a Calpurnia, gran matrona romana, otras varias en el centro de la población, un idolillo de metal sin pies, no pocas monedas y enterramientos extraordinarios cerrados de piedra jaspe, de cuya materia se han sacado en aquel parage infinitos trozos que demuestran su suntuosidad y brillantez, abundando el mismo de copiosas y delicadas aguas;[...]

A finales del siglo XIX y principios del XX, existe gran documentación sobre este yacimiento recogida por el ilustre historiador arcense Miguel Mancheño y Olivares. En una de sus obras (Mancheño, 1.898 y Ms. 6) hace mención a Sierra de Aznar y el Matite por la existencia en estos lugar de población antigua:

“En la Sierra de Aznar aparecen los vestigios de otro pueblo fortificado (Aznicar ?)”.

“[...] en el Matite y en otros mil sitios véanse restos de edificios considerables que denotan la existencia de otros pueblos en épocas remotas”.

Posteriormente (Mancheño, 1901: 57) informa sobre algunos hallazgos del lugar:

“[...] A fines del pasado siglo fue hallada otra inscripción en el despoblado de la Sierra de Aznar, abundante en vestigios arqueológicos. Decía así;

D· M· S
CARPVRNIA·
CAMILLA
AN·LVIII· S· T·

D(iis) M(anibus) s(acrum) Calpurnia Camilla an(norum) LVIII sit tibi (terra levis)

Consagrado a los dioses Manes, Calpurnia Camila de cincuenta y nueve años, aquí yace. Séate la tierra ligera.

Este cipo funerario que vieron D. Mateo Francisco de Rivas y D. Antonio Ponz parece que estuvo colocado en la pared del átrio de la Iglesia de Santa María. Hoy no está allí y se ignora su paradero, del que nadie sabe dar razón.”

“[...] Entre las piedras encontrose también la mutilada cabeza de una estatua. [...] Ya en prensa este libro, me traen un precioso objeto procedente también del pueblo que estuvo en la Sierra de Aznar, en cuyas laderas ha sido desenterrado con el arado. Es una cabeza de un joven guerrero, cubierto con galéa y resguardadas las mejillas por carrilleras y babero muy pronunciados. Es de pórvido rojo, cuyo tono semeja la carnación humana [...]”.

También nos aporta el dato del arrasamiento que ha sufrido el yacimiento, al servir como cantera para las edificaciones circundantes (Mancheño, 1923a : 45):

“[...] Sé, sin embargo, que cuando hacia 1860 se edificaba el caserío de un cortijo al pie de la Sierra, utilizó el propietario los materiales que extrajo de las romanas ruinas. De ellos formó parte un marmóreo sillar de grandes proporciones, que según refieren los albañiles de la obra, tenía grabada en una de sus caras una larga inscripción en caracteres romanos”.

Para Mancheño este yacimiento romano puede ser la ciudad de Calduba, citada en la Tablas de Ptolomeo (Mancheño, 1901: 341-344):

“[...] me lleva a sospechar que el pueblo que estuvo situado en la Sierra de Aznar se llamó Calduba. En efecto, en las Tablas de Ptoloméo aparece inmediatamente después de Carissa y diez minutos más al Sur, la ciudad de Calduba, únicamente mencionada por el insigne geógrafo de Alejandría: y también por providencial coincidencia a unas tres leguas al Sur de Carissa, y también en la latitud requerida, están los vestigios de un pueblo romano cuyo nombre aparece perfectamente desconocido. [...] hay que suponer lógicamente que aquellas ruinas son las de Calduba [...]”.

Cuando trata el tema de la ocupación árabe en esta zona recoge, además de la información de Gamaza sobre la existencia de una torre en Sierra de Aznar -que a su parecer puede proceder el nombre de la sierra de algunos de sus alcaides-, la existencia de una atalaya morisca en Matite (Mancheño, 1923b: 216).

Por último ofrece un dato de época posterior relativo a la construcción de una ermita (Mancheño, 1903: 366), que hoy en día sirve de almacén a los dueños actuales del terreno:

“Venta y Capilla de Aznar:

En las tierras que poseía en la Sierra de Aznar el Presbítero D. Gerónimo Miguel del Puerto Gamaza, labró por los años de 1670 una Venta, a la que se agregó una Capilla que dotó con todos los ornamentos necesarios. (Prot. Núm. 85, not. 1, fól. 241)”.

A partir de Mancheño, las alusiones al yacimiento y a su área han sido escasas. En 1934 se publica una extensa obra realizada por Enrique Romero de Torres donde en el tomo correspondiente a la provincia de Cádiz se cita la existencia de construcciones romanas en Matite:

“Muchísimos lugares del territorio de Arcos presentan vestigios de construcciones romanas, [...] Gédula, La Torrecilla, Pozuelo, el Matite, Atrera, ruinas de Casinas (2) y otros varios sitios donde constantemente están apareciendo objetos arqueológicos y debieran hacerse excavaciones”.

A mediados del siglo XX se publica un nuevo estudio sobre el libro de repartimiento de Sevilla (González, 1951: 70-75) donde se recoge la existencia en Sierra de Aznar de un machar, así como se cita a Canillas y Matite como aldeas en el S. XIII, aldeas que algunos investigadores no pudieron localizar geográficamente (Toledo, 1998: 144-145).

César Pemán en 1.954 en la enumeración que hace en su obra de las distintas ciudades romanas conocidas, hace mención al yacimiento de Sierra de Aznar como ciudad de la que se desconoce su nombre:

“Localidades de nombres desconocidos en Arcos de la Frontera, quizá en la Sierra de Aznar, de este mismo término, y en el Cortijo de Casinas [...]”

Ya en los años 80 encontramos una descripción del yacimiento con documentación gráfica (Carrero, 1983: 36-38), donde los autores sitúan la ciudad de Calduba tal como había propuesto Mancheño, sin embargo, hoy en día no existen evidencias arqueológicas ni históricas que apoyen o rebatan tal hipótesis.

Un estudio más exhaustivo del yacimiento se realiza a finales de los años 80, al realizarse la carta arqueológica de Arcos de la Frontera (Perdigones, 1987: 51-64), además de señalar la presencia de un bastión del bronce y ofrecer por primera vez una interpretación sobre la funcionalidad del castellum aquae: *“[...] las construcciones de Aznar, constituyen el Castellum Aquae del acueducto de Cádiz”*.

Posteriormente en un estudio realizado sobre el poblamiento de la cuenca del Guadalete (Gutiérrez et alii, 1995), se pone de manifiesto la importancia de este yacimiento en época protohistórica, y se expone por primera vez como funciona el sistema de captación de agua debido al aprovechamiento de las simas que se originan a consecuencia de la fácil disolución de las calizas.

Tratados Geográficos

Los tratados geográficos, así como los Diccionarios geográficos que mostraban cada uno de los pueblos de España y nos ponían al tanto de su historia y situación actual también han mencionado a Sierra de Aznar, bien desde un punto de vista histórico, bien desde el mero punto de vista geográfico.

A mediados del siglo XIX, Pascual Madoz, en el tomo correspondiente a la provincia de Cádiz da nombre al yacimiento:

“[...] En este espacio se encuentra la sierra de Aznar, a 2 leg. De Arcos, célebre por los restos de la ant. C. de Aznicar, cuyas calles y vestigios ruinosos se conservan en ella, como también por sus minerales [...]”

Sin embargo Mancheño le critica su falta de fundamento en una carta que envía al Señor Hübner (Ms. 37):

“[...] A una legua al Sudeste otro pueblo romano que Madoz llama Aznicar, no se con que fundamento”.

Posteriormente, Madoz le dedica un apartado dentro de los núcleos de población dentro del término municipal de Arcos y describe su riqueza como zona minera:

“[...] está sit. sobre la sierra de su nombre: y a pesar de observarse vestigios de calles, murallones y una especie de baño llamado de la Reina, hay muy pocas noticias de él; por algunas lapidas halladas entre escombros, se conoce fue habitado por la noble familia Calfurna Camilia, lo que da una idea de su poderío y grandeza, debida tal vez al terreno tan metalífero que le circunda [...]”

“En sierra Aznar había grandes tradiciones de encontrarse minas ricas, por ser todo el término muy metalífero, y efectivamente, se formó una compañía, y reconociendo la sierra, encontró un filón de hierro a su superficie [...] se principiaron los trabajos por un cañón de galería 20 varas al centro de la sierra [...] a las 30 varas de profundidad se encontró una vena de agua, que se trató de evitar, formando otra galería de 20 varas [...] pero habiendo vuelto a parecer el agua, y careciendo de fondos la compañía, se deshizo y abandonaron los trabajos [...]”

No cabe duda que en aquel entonces las simas de las calizas que componen la Sierra de Aznar fueron confundidas con pozos mineros.

Como ya hemos comentado la observación directa del terreno circundante nos hizo constatar la existencia de una cantera en el Cortijo de la Perdiz, a escasos metros del yacimiento donde se pueden observar todavía las huellas de los sillares, al igual que cerca del cortijo de Liche donde al lado de donde se sitúa su famosa fuente, de inequívoca ingeniería romana, se observan los restos muy erosionados de los que pudo ser otra zona de cantera del yacimiento, y que hoy en día es zona de cantera, ubicándose a escasos metros del área de necrópolis. Sin embargo conocemos otra cantera en el Cortijo de Los Bermejales situada a un kilómetro aproximadamente por una obra de la segunda mitad del siglo XIX (Beltrán, 1861: 53):

“En sus tierras hay buenas canteras de piedras sillar de donde se conoce se han estraido bastantes para grandes obras que en la población no ecsisten, á no ser que hallan sido aplicadas para la torre y puerta alta de la parroquia de Sta. Maria ó nuevo tras coro y capilla del Sagrario de S. Pedro, que es lo más nuevo que se conoce, y su fábrica conviene con la calidad y magnitud de las piedras que de allí de han estraido.

Tambien se halla una mina en las mismas canteras de la altura de una persona y anchura de metro y medio, que se ignora su fin por que ninguno se ha atrevido á internarse en ella, pero se dice vulgarmente que llega hasta la fuente de Aznar que está a la falda de la sierra de este nombre distante mas de un cuarto de legua”.

Según la opinión de Mancheño(1923 c: 63), esta cantera junto con la de Canillas fueron las que proporcionaron sillares para la construcción de la iglesia de Santa María y San Pedro en Arcos, no obstante es lógico pensar que en época romana ya fueron utilizadas éstas.

En 1873, F. Mac-Pherson cita por primera vez a esta sierra desde el punto de vista geológico por ser parte de las formaciones calcáreas de la provincia de Cádiz:

“Este calcáreo basto desde el norte de la Sierra de Asnar y en direccion del valle del Guadalete, forma una ancha meseta elevada de 200 á 300 metros[...]”

“Desde los montes de Espera hasta las Sierras Rabita y de Asnar, se extiende una gran formacion de calcáreo basto en la que abundan sobremanera las grandes ostras pectenes y otros fósiles miocenos”.

Igual se recoge en la obra de Hermengaudio Cuenca y Arias (1879:75), primera obra de carácter estrictamente geo-

gráfico de la provincia de Cádiz, si bien de forma diferente es vista en la obra de Riera y Sans (1881: 734)

“La sierra Balleja, peñón Amarillo y la sierra de Aznar, lo mismo que la de Bornos, extendiéndose por el part. jud., habiendo adquirido algunas de éstas cierto renombre histórico por algunos hechos de armas ocurridos en ellas”.

A principios de siglo empieza a conocerse un poco más la geología de la sierra (Pérez Lara, 1918:29):

“A parte de estas referidas concavidades se pueden citar como notables entre las muchas que existen en los montes de la provincia, las siguientes: La de la Sierra de Aznar del término de Arcos, verdadera caverna que tiene más de trescientos metros de longitud y cuya anchura y elevación varía según los sitios, desde tres hasta doce metros; en su interior existen varias lagunas”.

Desde el punto de vista geológico no tenemos más referencias de la Sierra de Aznar hasta el año 1970, cuando se celebra en Barcelona el I Congreso Nacional de Espeleología (Morió, 1970: 223).

Documentos de Archivos

Entre los documentos más relevantes sobre Sierra de Aznar destacar un expediente de la primera mitad del siglo XIX (A. H. M de Arcos), donde se muestra por primera vez la gran preocupación por conservar los restos de esta ciudad, cuando se aconseja no situar una nueva población en tal zona, al igual que en el yacimiento de Calçena (Casinas).

Con fecha del 1 de Mayo de 1841, el presidente de la Diputación Provincial de Cádiz, José M^a Reisch, remite al ayuntamiento de Arcos un documento **“Proyecto de Reparto de Tierras Aprobado y Mandado a observar por la Diputación Provincial de Cádiz”** en el cual se aconseja el reparto de tierras de este municipio y otros tantos, así como se especifica en la *Instrucción y regla para el repartimiento de tierras nº 31*: *“Habiendo algunos pueblos en la Provincia con términos estensos, abundancia de aguas, espesuras de montes y demas cualidades que convidan al establecimiento de nuevas poblaciones, se instalarán desde luego los siguientes puntos que á continuación se designan. En el término de Jerez una adonde situa la Hermita del Mimbral o breña de Palmetin: otra á las faldas de las Sierras del Valle donde existe el convento del mismo nombre, y la tercera en el sitio conocido por Monte Gil. En Arcos de la Frontera en la Alcubilla de Habrajanejo. En Medina Sidonia donde radica Casas Viejas una, y en Picazo la otra. En Tarifa en el sitio de Bolonia. Y en los Barrios en las llamadas Casas del Castaño.*

La Diputación oyendo á los Ayuntamientos dictará providencia para que se lleve a efecto tan útil proyecto, concediendo á los colonos ó pobladores, para su mayor prosperidad é incremento las franquicias y ventajas que dispensan las leyes”.

Ante ésto el ayuntamiento de Arcos abre expediente y se pide informe sobre el tema a la Sociedad de Amigos del País, donde se desaconseja la ubicación de población en el yaci-

miento que nos ocupa, salvándolo así de su total destrucción, aunque no de un desmonte de algunas de sus estructuras ya que se convierte en cantera de piedras para la construcción de la población nueva:

“Es cierto que cerca de la Venta de Aznar se encuentran vestigios de una antigua Poblacion cituada en forma cuadrilonga desde la cima de una montaña a lo largo de su descenso. Este sitio por su escabrosidad no ofrece ventajas para una nueva poblacion. A medio cuarto de legua y al N.O. de otra venta hay una gran llanura asesoria, en donde aparece la arruinada venta llamada de Apolinario. Este punto es sin duda el mas apropiado para una poblacion en esas inmediaciones se encuentran escelentes y abundantes aguas, cal, piedras y todo lo necesario para la construcción de edificios; rodeado en todas direcciones de Tierras de Propios y Arvitrios. Está en el camino mas concurrido dela capital y demas Puertos de esta Prov^a. para la Serrania de Ronda: A dos leguas E. de esta ciudad: una y media N. De Algar: mas de dos leguas del Bosque; primer Pueblo de la sierra por aquella parte, y como tres cuartos de legua del Rio Majaceite. = En el sitio de Casinas y en la confluencia del Guadalete con el Majaceite aparecen restos de antigua poblacion, pero no seria conveniente citar un pueblo en este parage por ser vajo y pantanoso, ademas que toda la Tierra inmediata son de dominio particular”.

Artículos de Prensa y Revistas Culturales.

En al año 1925 encontramos la primera noticia de prensa sobre Sierra de Aznar y los yacimientos aledaños a ella. Concretamente se publicó en el Diario EL GUADALETE, sin que se haga referencia al autor, donde se pone de manifiesto la importancia de los restos localizados, así como se critica la falta de preocupación por la administración por estos temas:

“Llegan hasta nosotros interesantes noticias relacionadas con determinado monumento existente en la Dehesa denominada Canilla, en el término municipal de Arcos de la Frontera. Parece ser que el referido monumento se descubrió hace varios años, extrayéndose distintos bloques bien labrados, de grandes dimensiones, que se utilizaron en la pared o cerca de la finca.

Según manifestaciones de personas que intervinieron en la primitiva excavación, se encontraron restos de un esqueleto y de una espada antiquísima. El verano último el propietario de la dehesa prosiguió los trabajos de excavación, extrayendo numerosos bloques, también grandes y perfectamente labrados.

Según noticias, estos trabajos de excavación se suspendieron por orden de la Superioridad. Personas que han visitado el lugar de referencia manifiestan que quedan todavía por extraer muchísimos bloques; de modo que se trata de una obra antigua y de importancia.

Al mismo tiempo parece ser que si se practicasen excavaciones en otros varios sitios de la misma dehesa se encontrarían por lo menos dos o tres monumentos análogos, a juzgar por los bloques labrados que asoman a la superficie del terreno.

Como quiera que la mencionada Dehesa de Canilla está separada solamente por una cañada o vía pecuaria de la Sierra de Aznar donde se encuentran innumerables vestigios de una población antigua que allí existió, tanto que es fácil reconstruir todavía el perímetro de la muralla y siendo innumerables aún los restos de edificaciones, entre estas una muy notable, denominada vulgarmente El Baño de la Reina y que, evidentemente, era un depósito de agua para surtirse el pueblo durante el verano; por todas estas consideraciones sería de desear que la Autoridad Superior de la provincia adoptase las resoluciones oportunas para que personas competentes y técnicas estudiaran detenidamente este asunto, recorriendo la repetida Dehesa de Canilla, propiedad hoy de D. Antonio Reyes, y la Sierra de Aznar propiedad de los herederos de D. Juan García Sánchez.

Hay que advertir que dentro del perímetro de la muralla a que antes nos hemos referido, parece que existía otro monumento análogo al que hemos citado al comenzar estas líneas y cerca pueden todavía observarse restos de casas al parecer árabes, en el lugar denominado Cañada del Moro, en donde se han encontrado sepulturas y objetos antiguos.

Claro está que nosotros al llamar la atención sobre la necesidad de proceder al estudio por técnicos del monumento en parte ya descubierto y de todos los otros extremos a que brevemente nos hemos referido, no nos proponemos que este estudio se reduzca a una rápida visita oficial para llevar un expediente, sino que aspiramos a que el estudio se haga

con toda la minuciosidad y detenimiento posibles, y opinamos que tal vez estas investigaciones puedan tener importancia histórica.

La imaginación del vulgo cuando se trata de estas materias vuela desenfrenada siempre en pos de tesoros fantásticos; pero nosotros haciendo caso omiso de burdas patrañas, hijas de la ignorancia, vemos en esta cuestión solamente el interés histórico que pueda tener, pues estimamos que los pueblos al propio tiempo que luchan por la conquista del porvenir deben esforzarse por descubrir los secretos del pasado, que por algo dijo el gran orador romano que la historia es la maestra de la vida”.

Posteriormente no aparece ninguna noticia en prensa hasta finales de los años 90 (Gener, 1997), donde se recoge una síntesis de los trabajos arqueológicos que se han realizado, que amplía (Gener, 1999) haciendo un recorrido descriptivo por algunas de las estructuras emergentes al igual que aporta datos sobre el funcionamiento del Castellum, si bien recoge el sistema de funcionamiento anteriormente explicado (Gutiérrez et alii, 1995) sin citarlo.

Ya en el año 2000, se publican una serie de cinco artículos sobre el yacimiento íbero-romano de Sierra de Aznar por la arqueóloga directora por entonces del yacimiento (Richarte, 2000 a), además de varios artículos en revistas culturales (Richarte, 2000 b; 2001).

Nota

(1) Agradecer a Dña. Rosario Martínez, Directora de la Biblioteca Municipal de Cádiz “José Celestino Mutis” el poner a mi disposición toda la documentación manuscrita e impresa de D. Miguel Mancheño y Olivares. Asimismo extendiendo mi agradecimiento a D. Luis Aguilera Rodríguez por sus orientaciones.

Bibliografía

- A. H. M. de Arcos de la Frontera, Sección 9ª: Deslinde y Amojonamientos, Legajo 474.
ANÓNIMO: “Hallazgos Arqueológicos en Arcos”, *Diario El Guadalete*. 17 /1/1925. Jerez.
BARRIONUEVO CONTRERA, Francisco José: “Excavaciones arqueológicas de urgencia en el Pantano de Guadalcaçin, 1992 (Jerez de la Frontera, Cádiz)”. *A.A.A'92*. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Sevilla, 1995. Pp. 100-106.
BELTRÁN, Bernardino: *Estadística de todas las fincas rústicas y urbanas que el Exmo. Señor Duque de Osuna, infantado y otros títulos, posee en la ciudad de Arcos de la Frontera*. Arcos. 1861, Pag. 53. Imprenta y taller de encuadernación de Manuel Ochoa.
CARRERO, Ricardo y GUTIÉRREZ, José María: *Algar*. Colección Historia de los Pueblos de Cádiz, Director Ramón Corzo. Cádiz. Diputación de Cádiz. 1983.
CUENCA Y ARIAS, Hermengaudio: *Descripción geográfica e histórica de la provincia de Cádiz*. Cádiz. 1879. Pp. 73-78.
GAMAÇA ROMERO, Pedro de: *Descripción de la Muy Noble y Leal Ciudad de Arcos de la Frontera. Del Excelentísimo Principe Don Rodrigo Ponce de Leon, quarto Duque della*. Jerez, 1634.
GENER BASALLOTE, José María: “La ruta arqueológica de los pueblos blancos: Sierra Aznar”. *Mancomuna*. Villamartín (Cádiz). Julio 1.997. Pág. 14.
GENER BASALLOTE, José María: “Limpieza, consolidación y puesta en valor del yacimiento arqueológico de Sierra Aznar”, *Papeles de Historia* 4. Ubrique (Cádiz). Ayuntamiento de Ubrique. 1.999. pp. 127 y ss.
GONZÁLEZ, Julio: *Repartimiento de Sevilla*. 1951. Vol. I. Madrid. Edt. CSIC.
GUTIÉRREZ LÓPEZ, José María et alii: “Aproximación a la organización del territorio en la cuenca del Guadalete durante el I milenio a.n.e”. En *4º Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*. Cádiz.
MAC-PHERSON, F: *Bosquejo geológico de la Provincia de Cádiz*. Cádiz. 1873. Imprenta de la Revista Médica. Pp. 51 y ss.

- MADOZ, Pascual: Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar (1845-1850). Provincia de Cádiz. Colección Fuentes Documentales nº 7. Cádiz. Ed. Caja de Ahorros de Cádiz. 1987. Pp. 60 y ss.
- MANCHEÑO Y OLIVARES, Miguel:
- Memoria a cerca de la riqueza y cultura de Arcos de la Frontera. Escrita por encargo del Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad por D. Miguel Mancheño y Olivares. Biblioteca de la Real Academia Hispanoamericana de Ciencias, Artes y Letras, Legado de Mancheño, Sección manuscritos, Manuscrito 6. Depositado en la Biblioteca Municipal "José Celestino Mutis".
 - Curiosidades y Antigüallas de Arcos de la Frontera. Biblioteca de la Real Academia Hispanoamericana de Ciencias, Artes y Letras, Legado de Mancheño, Sección manuscritos, Manuscrito 14. Depositado en la Biblioteca Municipal "José Celestino Mutis".
 - Carta misiva al Señor Hübner. Biblioteca de la Real Academia Hispanoamericana de Ciencias, Artes y Letras, Legado de Mancheño, Sección manuscritos, Manuscrito 37. Depositado en la Biblioteca Municipal "José Celestino Mutis".
 - (1898): Riqueza y Cultura de Arcos de la Frontera. Arcos. Tipografía El Arcobricense.
 - (1901): Antigüedades del Partido Judicial de Arcos de la Frontera y Pueblos de él. 2 vols. Arcos. Tipografía El Arcobricense.
 - (1903): Curiosidades y Antigüallas de Arcos de la Frontera. Arcos. Tipografía el Arcobricense.
 - (1923 a): Antigüedades del Partido Judicial de Arcos de la Frontera y Pueblos de él. 2 vols. Arcos., Tipografía El Arcobricense.
 - (1923 b): Apuntes para una historia de Arcos. Arcos., Tipografía El Arcobricense.
 - (1923 c): Riqueza y Cultura de Arcos de la Frontera. Arcos, 1923. Tipografía El Arcobricense.
- MARTÍ SOLANO, Josefa: "Informe de la excavación de urgencia en el Pantano de Guadalcaçín. Cádiz". A.A.A'92. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Sevilla, 1995. Pp. 107-111.
- MARISCAL, Fray Pedro: Antigüedades de Bornos y su comarca. Bornos, 1729. Inédita.
- MORIÓN RUEDA, Antonio: "Documentación sobre cuevas y simas de la Provincia de Cádiz". Comunicaciones del I Congreso Nacional de Espeleología. Barcelona. 1970. Pág. 223.
- PEMÁN, César: Memoria sobre la situación arqueológica de la Provincia de Cádiz en 1.940. Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, Informes y Memorias. Madrid, 1954, 2ª Edición. Pag. 22.
- PERDIGONES MORENO, Lorenzo: Carta Arqueológica de Arcos de la Frontera. Memoria de Licenciatura. Universidad de Sevilla. 1987. Inédita.
- PÉREZ LARA, José María: Bosquejo físico-geográfico de la provincia de Cádiz. Jerez. 1918. Imprenta "El Guadalete".
- PÉREZ REGORDÁN, Manuel: Las calles de Arcos. Jerez de la Frontera. 1975. Pp. 149, 166-167.
- TOLEDO JORDÁN, José Manuel: El Cádiz Andaluzí (711-1485). Cádiz. 1998. Diputación de Cádiz.
- RICHARTE GARCÍA, María José:
- (2000 a) "Patrimonio arqueológico de Arcos de la Frontera: el yacimiento íbero-romano de Sierra de Aznar". Arcos Información, Serie de cinco artículos. Mayo-Junio de 2000.
 - (2000 b): "El yacimiento arqueológico de Sierra de Aznar: la importancia del agua en el mundo romano". La Torre. Revista Cultural Bornense nº 3. Bornos. I.E.S. "El Convento". 2000. Pp. 35-38.
 - (2001): "Nuevos datos para el estudio del yacimiento íbero-romano de Sierra de Aznar en Arcos de la Frontera (Cádiz)". La Torre. Revista Cultural Bornense nº 4. Bornos. I.E.S. "El Convento". 2001. En prensa.
- RIERA Y SANS, Pablo (Dir.): Diccionario geográfico (estadístico, histórico, biográfico, postal, municipal, militar, marítimo y eclesiástico) de España y ultramar. Barcelona. 1881. Vol. I. Pp. 734 y ss.
- RIVAS, Mateo Francisco de: Memoria Histórica De la Ciudad de Arcos de la Frontera. Reyno de Sevilla. Por Dn. Mateo Franco. de Rivas su Secretario de Gobierno, é Yndividuo de la Rl. Academia de la Historia, y de las Sociedades Vascongadas, Aragonesa, y de la de Jaén. Obra premiada por la del mismo Reyno de Sevilla en Junta extraordinaria celebrada en 18 de Julio de 1806. Biblioteca de la Real Academia Hispanoamericana de Ciencias, Artes y Letras, Legado de Mancheño, Sección manuscritos, Manuscrito 13. Depositado en la Biblioteca Municipal "José Celestino Mutis".
- ROMERO DE TORRES, Enrique: Catálogo Monumental de España. Provincia de Cádiz. Madrid. Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. 1934. Pág. 178.